

I Conferencia Internacional sobre las Quemaduras y los Incendios

(Palermo, Sicilia, 25-28 de septiembre de 1990)

La I Conferencia Internacional sobre las Quemaduras y los Incendios tuvo lugar en Palermo (Sicilia) del 25 al 28 de septiembre de 1989, organizada por el «Mediterranean Burns Club» y la «Divisione Chirurgica Plastica e Terapia delle Ustioni» del Hospital Cívico de Palermo, con el concurso de varios Ministerios de la República Italiana y diversas organizaciones internacionales gubernamentales (como la OMS, el Consejo de Europa y la Comisión de las Comunidades Europeas) y no gubernamentales, así como de asociaciones especializadas. Participaron en la Conferencia unos 200 delegados de todas las partes del mundo procedentes de las instituciones citadas, de organismos de protección civil, de hospitales especializados y de cuerpos de bomberos, así como expertos en la gestión de desastres en los ámbitos médico, paramédico, de la seguridad, de la logística, de la formación, etc. El CICR y la Cruz Roja Italiana estuvieron también representados en esta Conferencia.

La finalidad de esta reunión era recopilar datos, confrontar los resultados y las conclusiones de experiencias en la materia, así como los estudios y los análisis efectuados por expertos teóricos en la gestión de desastre, de modo general, y más particularmente sobre aspectos médicos, paramédicos, logísticos y administrativos de los casos de quemaduras y de los incendios.

Los participantes debían también examinar las cuestiones de la prevención y la seguridad, así como la formación del personal implicado y los problemas relacionados con los diversos tipos de desastres.

A la sesión de apertura, que tuvo lugar el 25 de septiembre en la sede del Parlamento, asistió el ministro italiano de Protección Civil, señor Vito Lattanzio. Pronunciaron sendos discursos los representantes de las autoridades de la región y de la ciudad de Palermo, el doctor S.W.A. Gunn, presidente de «Mediterranean Burns Club», el profesor M. Masellis, jefe del Centro de Quemaduras y del Departamento de

Cirugía Plástica del Hospital Cívico de Palermo, y el doctor Fulvio Paolini, jefe del Servicio de Protección Civil ante la Comisión de las Comunidades Europeas.

Los trabajos de la Conferencia se desarrollaron en cuatro comisiones, en cuyo marco se examinaron los temas siguientes:

- Desastres causados por los incendios.
- Preparación a las urgencias en los casos de quemaduras.
- Gestión de los incendios y problemas médicos derivados.
- Información y comunicación: papel de las organizaciones nacionales e internacionales.

Los temas tratados fueron objeto de unas 90 comunicaciones introductorias. Tras las presentaciones, se organizaron mesas redondas de expertos sobre cada asunto, a fin de efectuar una síntesis de las diversas cuestiones analizadas, sacar conclusiones y formular recomendaciones.

Las conclusiones presentadas en la última sesión plenaria, referentes a los ámbitos de la gestión de desastres, de la prevención y de la formación del personal, reafirman y puntualizan principios y normas que comparten los componentes del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja:

- Se puso de relieve la importancia, para las autoridades públicas de cada país, de concebir la *planificación* del socorro en casos de desastre según un *enfoque multidisciplinario*, y de garantizar la *coordinación* con los servicios de seguridad, los servicios de protección civil, la Cruz Roja y la Media Luna Roja, las brigadas de bomberos, los organismos voluntarios, etc.
- Los participantes manifestaron particularmente la preocupación de lograr, en la medida de lo posible, que las comunidades sean *auto-suficientes* en las fases de urgencia y, en consecuencia, reafirmaron la importancia del papel de los *voluntarios* debidamente formados y preparados para casos de desastre y operaciones de socorro. En materia de *prevención*, los participantes destacaron la utilidad de que cada país establezca una «lista de los riesgos», basada en la evaluación de catástrofes anteriores, con miras a mejorar y reforzar los dispositivos de intervención en las fases de urgencia.
- Los participantes consideraron necesario mejorar la preparación para el tratamiento urgente de los heridos y su rápido traslado a los hospitales, así como la preparación técnica y psicológica de los equipos de intervención y del personal (voluntarios y profesio-

nales) que toma parte en las acciones de socorro, con especial atención a la ayuda psicológica a las víctimas. Se recomendó acen-
tuar el aspecto práctico de la *formación* de los médicos por lo que
atañe a las consecuencias de las catástrofes (ejercicios de simula-
ción, actualización permanente de los conocimientos, pasantías,
etc.) y extender los cursillos de primeros auxilios y de educación
sanitaria a los sectores concernidos de la población, particular-
mente a los jóvenes en los colegios.

- Por último, los trabajos y las conclusiones de la Conferencia
revelan una toma de conciencia con respecto a la gestión de los
desastres, que tiende a convertirse en una *ciencia*, que no se
domina aún totalmente, pero que se impone como uno de los desa-
fíos prioritarios de los próximos años.

Gracias a la calidad de las intervenciones de los expertos y de los
debates, la Conferencia –muy bien organizada– logró sus objetivos.
Por otra parte, permitió a los participantes conocer mejor el cometido
del CICR y la especificidad de su acción de asistencia y de sus activi-
dades médicas en tiempo de conflicto armado.
